

EL SISTEMA DE CONOCIMIENTO POPULAR AGRÍCOLA EN EL CONTEXTO DEL DESARROLLO LOCAL AL NIVEL RURAL¹

García Lobo, Ligia Nathalie²
Padrón Guillén, José³

Recibido: 21-09-2011 Revisado: 15-11-2011 Aceptado: 23-01-2012

RESUMEN

La investigación presenta como objetivo precisar las relaciones de pertinencia entre las variables estructurales del sistema de conocimiento popular agrícola y las variables estructurales del desarrollo local al nivel rural como fundamento para promover la transformación de la dinámica productiva agroalimentaria. Tales relaciones se delimitan a partir de la revisión de literatura especializada, considerando como marco referencial los planteamientos asociados con el conocimiento popular agrícola y la nueva ruralidad, así como del desarrollo local como teoría de entrada. Epistemológicamente el trabajo se enmarca dentro de la corriente racionalista deductiva, pues a partir de una cadena de argumentos se formula un modelo teórico, en donde se precisan las relaciones de pertinencia entre las variables objeto de estudio, tomando como referencia el tipo ideal de desarrollo local que debe promoverse para inducir la transformación estructural de la dinámica productiva agroalimentaria. Con esta orientación, el trabajo se estructura en cinco secciones: en la primera se aborda la teoría del desarrollo local y la concepción de la nueva ruralidad; en la segunda se enfatiza en los planteamientos asociados al conocimiento popular agrícola; en la tercera se argumenta el esquema metodológico; en la cuarta, se presentan los principales hallazgos teóricos; y, en la quinta, se exponen algunas consideraciones finales a manera de conclusiones.

Palabras clave: conocimiento popular agrícola, desarrollo rural, desarrollo local, nueva ruralidad.

1 En este trabajo se presentan resultados del proyecto de investigación titulado «*Conocimiento popular y académico como fundamento para la transformación productiva agroalimentaria*», financiado por el CDCHTA de la Universidad de Los Andes bajo el código E-299-09-09-B, institución a la que los autores desean expresar su agradecimiento.

2 Economista (Universidad de Los Andes-ULA, Venezuela); M.Sc. en Desarrollo Agrario (ULA, Venezuela), Doctora en Ciencias Humanas (Universidad del Zulia-LUZ, Venezuela). Profesora Asociado de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Los Andes e investigadora adscrita al Centro de Investigaciones Agroalimentarias. **Dirección postal:** Centro de Investigaciones Agroalimentarias CIAAL. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad de Los Andes. Núcleo Liria, Edificio G «Leocadio Hontoria», 2° piso. Av. Las Américas. Mérida 5101, Venezuela. **Telefax:** +58-274-2401031; **e-mail:** ligiag@ula.ve; nathaliegarr21@hotmail.com

3 Licenciado en Filosofía (Universidad de Roma, Italia), Magíster en Lingüística (Universidad Central-UCV); Postgrado en Lógica (Universidad de Boloña, Italia); Doctor en Planificación Educativa (Universidad Simón Rodríguez-USR, Venezuela). Profesor Jubilado de la UNA; Profesor Titular del doctorado en Educación de la UNESR, Profesor Invitado del Doctorado en Ciencias Humanas de la Universidad del Zulia, LUZ; Profesor Invitado del Doctorado en Educación y en Ciencias Administrativas de la Universidad de Oriente-UDO; Profesor Invitado del Doctorado en Educación de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador-UPEL; Asesor para la implantación y rediseño de Líneas de Investigación de la Universidad Nacional Experimental de Guayana-UNEG. **Dirección postal:** Ruta 2 Residencias Araguaney, piso 8, apto 8C. Urbanización Los Nuevos Teques, zona postal 1201. Los Teques-Edo. Miranda, Venezuela. **Teléfono:** +58-414-3349724; **e-mail:** josepadrong@gmail.com

ABSTRACT

The research is aimed to clarify the relevant relationships between structural variables of the popular agricultural knowledge system and structural variables at the level of local rural development, as a foundation to promote the transformation of productive agribusiness. Such relationships are delineated from the literature review, taking as a reference point approaches associated with the popular knowledge and new rurality and the theory of local development. Epistemologically the article has as framework the rationalist deductive stream, taking as reference a theoretical model, that specifies the relevant relationships between the variables under study. In this orientation, the article is divided into five sections: the first deals with the theory of local development and the design of the new rurality, In the second part it is emphasized the popular agricultural knowledge, the third part argues the methodological approach, the fourth section presents the theoretical findings, and the fifth, presents some final considerations to conclude.

Key words: Agricultural popular knowledge, rural development, local development, new rurality.

RÉSUMÉ

La recherche a pour but de clarifier les relations entre les variables de pertinence structurelle du système de connaissances agricoles populaire et les variables structurelles locales pour le développement rural comme une fondation pour promouvoir la transformation de la dynamique productive de l'agro-alimentaire. De telles relations sont délimitées à partir de la révision de la littérature, en prenant comme référence les approches liées à la connaissance populaire agricole et la nouvelle approche rurale, ainsi que le développement local en tant que théorie d'entrée. Épistémologiquement, le travail fait partie de la méthode déductive rationaliste, car à partir d'une chaîne d'arguments s'est élaboré un modèle théorique, où les relations de pertinence entre les variables qui font objet de cette étude, tout en fait référence au type idéal du développement local qui doit être promu à induire une transformation structurelle de la dynamique de production agro-alimentaire. Avec cette orientation, le travail est divisé en cinq sections: la première traite de la théorie du développement local et la conception de la nouvelle ruralité; la seconde approche se focalise sur les approches associées à la connaissance populaire agricole; dans la troisième, le cadre méthodologique est soutenu; dans la quatrième partie, nous présentons les principaux résultats théoriques; et, dans la cinquième, se présente quelques considérations finales en tant que conclusions.

Mots-clé: Connaissance populaire agricole, le développement rural, le développement local, la nouvelle ruralité.

1. INTRODUCCIÓN

El estudio se orientó a formular un modelo teórico que sustente las relaciones de pertinencia entre las variables estructurales del sistema de conocimiento popular agrícola y el desarrollo local rural, para así precisar la importancia estratégica de los sistemas de conocimiento no certificados, en la transformación de la estructura productiva agroalimentaria vinculada con el desarrollo local al nivel rural.

El objetivo de la investigación se abordó considerando como marco referencial los aspectos asociados con la nueva ruralidad y al conocimiento popular agrícola, así como a la teoría desarrollo local como teoría de entrada. Tal sustento teórico constituyó el fundamento para determinar las variables estructurales de los sistemas de factores que conforman el modelo.

Con esta orientación el estudio se ubicó metodológicamente en la fase explicativa del Modelo de Variabilidad de la Investigación Educativa (MVIE) propuesto por Padrón (2001), asumiendo los criterios epistemológicos del enfoque racionalista, el cual sirvió de fundamento para el diseño del modelo que constó

de dos factores. El primero se vinculó con el desarrollo local rural; mientras que el segundo se asoció con el sistema de conocimiento popular agrícola.

Desde esta perspectiva metodológica, la investigación se estructuró en cinco secciones. En la primera se aborda la teoría del desarrollo local y la concepción de la nueva ruralidad, para establecer las variables que estructuran un proceso de desarrollo local rural. En la segunda se enfatiza en los planteamientos asociados al conocimiento popular agrícola, para determinar la estructura de tal sistema de conocimiento. En la tercera se argumenta el esquema metodológico. En la cuarta se presentan los principales hallazgos teóricos de la investigación, reflejados en el modelo diseñado para cumplir con el objetivo central propuesto. Y, en la quinta, se exponen algunas consideraciones finales a manera de conclusiones.

2. EL DESARROLLO LOCAL Y LA NUEVA RURALIDAD

Para abordar el estudio del desarrollo históricamente se han empleado teorías y modelos formulados desde la concepción de distintas disciplinas, destacando las

posiciones económicas, sociológicas, antropológicas, políticas, culturales y ambientales. No obstante, en el intento de enfocar el proceso desde una perspectiva que integre las diversas dimensiones estructurales del mismo (económica, social, cultural, institucional, política y ambiental), se han presentado propuestas teóricas sintetizadas en la teoría del gran desarrollo y de los rendimientos crecientes, el crecimiento dualista y la acumulación de capital, la teoría de la dependencia y el control local del desarrollo, la teoría territorial del desarrollo y las teorías alternativas del desarrollo. Estas concepciones conforman los antecedentes del desarrollo local, la cual constituye la base teórica seleccionada para efectos de la presente investigación.

A partir de las teorías mencionadas se han estructurado modelos para abordar el desarrollo, los cuales –aún cuando han generado avances progresivos para enfocarlo como un proceso que trasciende lo económico y abarca además los planos sociocultural, ambiental e institucional que en conjunto conforman el territorio–, no se han traducido en políticas efectivas orientadas a satisfacer las demandas de la sociedad y materializar el objetivo final de elevar la calidad de vida de la población.

Siguiendo a Madoery (2003), existen tres aproximaciones teóricas para enfocar el desarrollo local:

A. En la primera, se precisa el desarrollo local como una vía para posicionar estratégicamente el territorio en el contexto global. En esta aproximación se reconocen los efectos de la globalización sobre los territorios y se enfatiza en la dimensión económica para promover el proceso.

B. En la segunda, se presenta lo local como un elemento de transformación socio-político-económica. Esta visión incorpora a la dimensión económica, al igual que otros aspectos de orden social, cultural, ambiental e institucional, los cuales se interrelacionan para alcanzar el objetivo de incrementar el bienestar social.

C. En la tercera, se sustenta el desarrollo local sobre la base de las potencialidades territoriales endógenas, los recursos exógenos y las articulaciones del territorio al nivel local, regional, nacional y global. En esta aproximación se concibe el proceso desde una perspectiva integral y multisectorial, considerando todas las dimensiones asociadas al mismo.

Enmarcado dentro de la tercera lógica, Garofoli (1995), aborda el desarrollo local sobre la base del desarrollo endógeno, el cual se entiende como «(...) la capacidad para transformar el sistema socio-económico; la habilidad para reaccionar a los desafíos externos; la promoción de aprendizaje social; y la habilidad para introducir formas específicas de regulación social a nivel local que favorecen el desarro-

llo de las características anteriores. Desarrollo endógeno es, en otras palabras, la habilidad para innovar a nivel local».

De este modo, la innovación al nivel local que sustenta el desarrollo endógeno se fundamenta en los siguientes aspectos: i) utilización y valorización de los recursos locales; ii) la capacidad de controlar el proceso de acumulación; iii) capacidad de controlar el proceso de innovación; y, iv) la existencia y capacidad de desarrollar interdependencias productivas, intrasectoriales e intersectoriales tanto al nivel local como nacional (Garofoli, 2009).

Considerando esta acepción del desarrollo, se han argumentado las propuestas de los principales exponentes de la teoría del desarrollo local, entre quienes destacan Boisier (1993, 2005), Vázquez (1995, 2000), Arocena (2001) y Albuquerque (1999, 2004). Estos autores sustentan la premisa de que el desarrollo no es un fenómeno abstracto conformado únicamente en función del comportamiento de los agregados macroeconómicos, sino un fenómeno concreto, impulsado por los actores locales, el cual se fundamenta en la transformación estructural de las dimensiones sociales, económicas, culturales, institucionales, políticas y ambientales, que en conjunto conforman el territorio.

Siguiendo a Vázquez (2000: 1), la teoría del desarrollo local, se sustenta en la hipótesis de que:

«(...) todas las comunidades territoriales tienen un conjunto de recursos (económicos, humanos, institucionales y culturales), que constituyen su potencial de desarrollo. Al nivel local se detecta, por ejemplo, la dotación de una determinada estructura productiva, mercado de trabajo, capacidad empresarial y conocimiento tecnológico, recursos naturales e infraestructuras, sistema social y político, tradición y cultura, sobre la que se articulan los procesos de crecimiento económico local».

Para Boisier (1993) tal concepción del desarrollo comprende cuatro dimensiones relacionadas, manifestadas en los siguientes aspectos: i) político, donde se ubica la capacidad de los actores locales para formular y ejecutar las políticas de desarrollo en función de las necesidades y condiciones territoriales; ii) económico, relacionado con la diversificación de la estructura productiva a partir de la inversión de parte del excedente económico generado; iii) científico y tecnológico, vinculado con la capacidad territorial para impulsar la innovación y el desarrollo tecnológico requerido para la transformación estructural; y, iv) cultural, que comprende la identidad socioterritorial.

Tales dimensiones sustentan la premisa de que el desarrollo local es un proceso fundamentalmente endógeno, pues «sus objetivos finales son el desarrollo y la

reestructuración del sistema productivo, el aumento del empleo local y la mejora del nivel de vida de la población. (...) Cada iniciativa concede una prioridad diferente a cada uno de los objetivos, y ello se debe a que cada comunidad local se ve obligada a enfrentar problemas específicos, que los agentes económicos y sociales tienen que enfrentar y superar» (Vázquez, 1995: 22).

Enmarcada dentro de esta concepción del desarrollo, al nivel rural surge en la década de 1990 la propuesta de la nueva ruralidad. Ésta se propone en el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y en el Instituto de Cooperación para la Agricultura (IICA), sobre la base de los estudios realizados por algunos autores como Echeverri y Ribero (citados por Kay: 2008), Llambí (1994), Pérez (2001), entre otros.

A partir de los estudios de los autores mencionados, se promovió un replanteamiento de la visión tradicional de lo rural, pues se demuestra que la unidad de análisis para abordar el desarrollo al nivel rural trasciende los sistemas agrarios y alimentarios, para enfocarse en la dinámica de las economías regionales. Desde esta perspectiva, Ramos y Romero (1993), el IICA (2000), Echeverri y Ribero (2002) y Fonte (2009), entre otros autores, sustentan el desarrollo rural sobre la base de un enfoque territorial, endógeno e integrado donde:

«(...) el campo no tiene ya solamente la función de producir alimentos entendidos como bienes salario. Sus funciones son ahora múltiples: produce bienes públicos (defensa del ambiente y de la diversidad biológica y cultural, defensa del paisaje); así como también bienes privados y éstos no son siempre y únicamente bienes de primera necesidad sino también de lujo (alimentos de calidad superior, artesanías, actividades para el tiempo libre y el ocio) que atraen al consumidor de ingresos medio-altos» (Fonte, 2009: 2).

Sobre la base de los argumentos expuestos, se considera que a partir de la nueva ruralidad se fomenta el desarrollo rural bajo un enfoque territorial e integrado, que considera los rasgos estructurales de este ámbito, entre los que destacan: i) el uso multifuncional del espacio rural; ii) la pluriactividad del trabajo agrario; iii) la especialización territorial en función de las ventajas competitivas; iv) la gestión del espacio para el manejo de los recursos naturales; v) la constitución de redes entre los actores locales; y, vi) la conformación de una nueva institucionalidad rural.

Para Piñeiro (2001), el primer paso para el replanteamiento de la concepción tradicional de lo rural, es modificar la imagen que lo asociaba con lo agrícola, pues en el ámbito rural se desarrollan una pluralidad de actividades socioeconómicas que exceden a la agricultura. Así:

«Es evidente que la actividad agrícola (incluyendo la ganadería y las actividades forestales) son las principales. No obstante, hay un conjunto de otras actividades que tienen una gran importancia relativa, las cuales, en general están asociadas a un mayor nivel de desarrollo. Entre éstas, las actividades vinculadas a la agroindustrialización, el turismo y las artesanías regionales son tal vez las de mayor trascendencia. Adicionalmente, la forma en que se organizan y desarrollan todas estas actividades económicas incide en la capacidad para cumplir importantes funciones vinculadas a la conservación de los recursos naturales y a la construcción de capital social incluyendo el funcionamiento social y político de las comunidades» (Piñeiro, 2001: 10).

De este modo, la nueva ruralidad se orienta a revalorizar lo rural, pues se integran a la dimensión económica, las dimensiones institucionales, políticas, sociales, culturales y ambientales, que en conjunto conforman el territorio; y, por ende, se insertan directamente dentro de toda propuesta de desarrollo rural. Destaca aquí la importancia de la diversidad de actividades existentes en el medio, pues la agricultura aún cuando continúa teniendo un peso preponderante, comienza a desarrollarse con otras actividades no agrícolas, asociadas con la residencia, la recreación, la agroindustria y los servicios. Tales actividades contribuyen directa e indirectamente con el mejoramiento de las condiciones de producción y comercialización de los productos en los mercados nacionales e internacionales.

Así, en el contexto de la nueva ruralidad, el territorio se concibe bajo una nueva acepción que trasciende la concepción geográfica para incorporar otros aspectos. En este sentido, Rojas (2008: 8) argumenta que:

«(...) El territorio ya no responde a la clásica concepción geográfica, esto es, un espacio ecológico fijo, delimitado y controlado por una determinada soberanía o forma institucional de apropiación, sino una porción del espacio geográfico individualizado por un tejido sociocultural y formas propias de producción, intercambio y consumo, regido por instituciones formales y no formales y modos de organización social también particulares. Un espacio local donde se entrelazan la proximidad geográfica que evoca pertenencia y permanencia y la proximidad social que identifica una historia común y unos valores compartidos...»

Sobre la base de lo expuesto, es pertinente destacar que a partir de la nueva ruralidad se induce una modernización de la dinámica agropecuaria, a través de los *commodities* y la vinculación de las actividades agrícolas con la agroindustria. No obstante, para los territorios rurales tradicionales la articulación con el sector agroin-

dustrial se traduce en un cuello de botella, pues frecuentemente éstos se encuentran excluidos de los sistemas agroalimentarios industriales; y, en consecuencia, la alternativa se encuentra en el fomento de las marcas de origen, así como en los productos con identidad biocultural o territorial, lo cual plantea para los productores algunas exigencias relacionadas con la eficiencia productiva, el incremento de la productividad, la ampliación de los mercados y el mejoramiento de las capacidades tecnológicas.

3. EL CONOCIMIENTO POPULAR AGRÍCOLA

Los estudios que abordan el conocimiento popular agrícola como un sistema de conocimiento autóctono y territorializado son de reciente data. Inicialmente enfocaban tal sistema de conocimiento, bajo una concepción donde el análisis de los aspectos cognitivos se realizaba independientemente de los aspectos prácticos. En consecuencia no se estudiaba integralmente esta categoría de conocimiento, pues sólo se hacía referencia a algunos componentes (plantas, animales, suelos, etc.), o a sus dimensiones (clasificaciones). Así, «(...) se aplicó un modelo de investigación donde las actividades prácticas aparecían como aspectos secundarios e independientes de los sistemas cognitivos, perpetuando una tendencia a considerar la dimensión cultural como distinta y autónoma a la producción... (Toledo y Barrera, 2008: 70).

Esta concepción del sistema de conocimiento popular se consideró insuficiente para abordar su estructura, pues al separar las actividades, las prácticas y los comportamientos de los agentes productivos no se puede obtener una comprensión coherente, sistemática e integral de tal sistema cognitivo (Barahona, 1987).

Así mismo, se ha precisado que el sistema de conocimiento popular comprende, además de los aspectos biológicos y taxonómicos, otras dimensiones interrelacionadas de orden social, económico, cultural y ambiental, las cuales introducen en la estructura del sistema ciertas especificidades vinculadas al territorio donde se realiza la actividad productiva. En este sentido, cabe destacar que a partir de la visión *emic*⁴ de la antropología en los territorios rurales, los grupos sociales se con-

ciben como constructores de territorios rurales, regiones y paisajes.

Un enfoque del sistema de conocimiento popular que abarca integralmente los aspectos argumentados se encuentra en la posición del programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA, 2005: 1), en el marco del Convenio sobre la Diversidad Biológica, donde se conceptualizó el sistema de conocimiento popular como el conjunto integrado de:

«(...) conocimiento, las innovaciones y las prácticas de las comunidades indígenas y locales de todo el mundo. Concebido a partir de la experiencia adquirida a través de los siglos, y adaptado a la cultura y al entorno local, el Conocimiento Tradicional se transmite por vía oral, de generación en generación. Tiende a ser de propiedad colectiva y adquiere la forma de historias, canciones, folklore, refranes, valores culturales, rituales, leyes comunitarias, idioma local y prácticas agrícolas, incluso la evolución de especies vegetales y razas animales. El Conocimiento Tradicional básicamente es de naturaleza práctica, en especial en los campos de la agricultura, pesca, salud, horticultura y silvicultura».

Sobre la base del argumento expuesto, en esta investigación se entiende el conocimiento popular agrícola como el sistema de conocimiento no certificado o no encapsulado, tradicional, autóctono, y territorializado, integrado por el conjunto de saberes, innovaciones y prácticas milenarias, que conforman una lógica epistemológica, fundamentada en la organización social de los productores agrícolas para el desarrollo de procesos de experimentación, que han servido de base para articular la relación hombre-medio ambiente.

Siguiendo a Rojas (2005: 144), en el contexto de la geografía cultural, el territorio se construye a partir de la relación hombre-medio ambiente, por tanto:

«La comprensión de la complejidad y diversidad del sistema geográfico adquiere expresión material, esto es, apreciación objetiva y valorativa, a partir de las acciones diferenciadas de la sociedad. Por este motivo, el punto de partida consiste en descifrar cómo la sociedad transforma el espacio natural o ecosistema en espacio geográfico, a objeto de asegurar su propio desarrollo. En consecuencia, el espacio se interpreta como territorio a medida que es objeto de apropiación, delimitación, administración y utilización por los distintos agentes sociales, desde individuos y comunidades, hasta estados nacionales y empresas transnacionales. Los territorios son, así, espacios de gestión socio-ambiental».

Este sistema de conocimiento se caracteriza como un conocimiento individual y colectivo, que se genera,

4 De acuerdo con Romo y Castillo (2002: 15), *«la visión emic está fundamentada en la fenomenología, teoría social que sostiene que la realidad (y más aún la realidad social) es una construcción intersubjetiva, una especie de consenso de toda la sociedad. Es por esto que la misión del investigador es rescatar los significados y sentidos de dicha construcción para el actor social. El investigador debe estar libre de preconcepciones sobre el fenómeno social; luego de recoger sus datos, inductivamente puede realizar sus generalizaciones. Aquí el énfasis está puesto en la calidad y riqueza de las informaciones que las personas pueden entregarnos acerca del fenómeno estudiado; es en este campo donde se han desarrollado las metodologías cualitativas de investigación social».*

construye y comparte con otros productores locales; es tácito (no escrito), es dinámico por naturaleza (los miembros del grupo social incorporan sus aportes en el transcurso del tiempo); se gesta a partir de la experiencia y la observación; se transmite de generación en generación y es diferenciado, pues se relaciona directamente con el contexto territorial donde se produce.

Tal premisa se sustenta en los planteamientos de algunos autores como Grenier (1999), Toledo (1985) y Mejías (2004), a partir de los cuales se deduce que el conocimiento local hace referencia al conocimiento singular, autóctono y local que existe dentro de las condiciones contextuales y territoriales concretas de un grupo social. En consecuencia, comprende una lógica productiva que abarca los conocimientos socioeconómicos, ambientales, geográficos, físicos, ecogeográficos y biológicos que caracterizan el territorio como construcción socio histórica.

Aún cuando cada sistema de conocimiento popular agrícola constituye un conjunto de conocimientos integrados, en líneas generales Toledo (1985) y Altieri (1991) fundamentan la estructura de tales sistemas sobre la base de conocimientos relacionados con:

A. *Las taxonomías biológicas locales*: los agricultores frecuentemente utilizan sistemas complejos para clasificar las plantas y animales, de tal manera que el nombre tradicional de una planta o animal revela el estatus taxonómico de este organismo» (Toledo, 1985).

B. *El medio ambiente*: el conocimiento de los agricultores sobre el medio ambiente físico es bastante amplio y sobre la base de éste han desarrollado los indicadores de sabiduría popular para establecer los calendarios agrícolas y programar las actividades de siembra y cosecha.

C. *Las prácticas productivas agrícolas*: los productores han desarrollado una lógica productiva basada en un conjunto de prácticas que, aún cuando en el contexto de algunos programas de desarrollo rural se consideraron como primitivas, actualmente se reconoce que son apropiadas para abordar los problemas de pendientes en declive, inundación, sequía, plagas y enfermedades, baja fertilidad de suelos, etc.

D. *La experimentación*: el conocimiento popular agrícola, además de las observaciones se fundamenta en la experimentación. Esto se evidencia en la selección de las variedades de semilla en función de las condiciones agroecológicas y de las características del suelo, en la búsqueda constante de nuevos métodos de cultivo para solventar las limitaciones agroecológicas y socioeconómicas del contexto, entre otros aspectos.

Con esta orientación, el sistema de conocimiento popular se conforma sobre la base de los siguientes componentes: i) estructurales (elementos naturales y sus as-

pectos constituyentes); ii) dinámicos (procesos o fenómenos); iii) racionales (lógica productiva); y, iv) utilitarios (utilidad y manejo de los recursos naturales).

4. ESQUEMA METODOLÓGICO

Los estudios que han abordado la estructura del sistema de conocimiento popular se han fundamentado en distintas matrices de interpretación, bajo premisas que no siempre han contribuido a profundizar en sus implicaciones y su vinculación con los procesos de desarrollo local rural. En este sentido, a partir de la revisión de literatura especializada se evidencia que el sistema de conocimiento popular se ha abordado frecuentemente bajo el enfoque epistémico sociohistoricista. No obstante, bajo esta orientación los argumentos que se han formulado para explicar la estructura de tal sistema y su importancia dentro de los procesos de desarrollo rural como mecanismo para la transformación de la dinámica productiva, han presentado algunas limitaciones para alcanzar el objetivo final de mejorar la calidad de vida de la población local.

Sobre la base del argumento expuesto, para precisar las relaciones de pertinencia entre las variables estructurales del sistema de conocimiento popular agrícola y las variables estructurales del desarrollo local al nivel rural como fundamento para promover la transformación de la dinámica productiva agroalimentaria, en esta investigación se precisó la necesidad de enfocar el tema desde una perspectiva epistemológica racionalista, donde la producción de conocimiento se fundamenta en la razón, a través del uso de teorías de carácter universal orientadas a explicar el funcionamiento de los fenómenos objeto de estudio.

Siguiendo a Padrón (2001), bajo este enfoque el producto del conocimiento científico es la invención o diseño de sistemas teóricos abstractos universales, sustentados en supuestos, argumentos, deducciones o conjeturas que intentan imitar esquemáticamente el comportamiento de la realidad que se pretende explicar.

El argumento expuesto determinó la ubicación de esta investigación dentro del enfoque epistemológico mencionado, pues el objetivo del estudio se abordó a través de un sistema de deducciones y argumentos orientados a formular un modelo teórico que precisara las relaciones de pertinencia entre las variables estructurales del sistema de conocimiento popular agrícola y las variables estructurales del desarrollo local.

De este modo, la investigación se ubicó en la fase explicativa del Modelo de Variabilidad de la Investigación Educativa (Padrón, 2001), pues el problema se dilucidó sobre la base del establecimiento de un modelo, basado en un sistema estructurado por dos factores.

El primero se conformó a partir de las variables estructurales del desarrollo local, mientras que el segundo se diseñó sobre la base de las variables estructurales del conocimiento popular agrícola. Tales variables se seleccionaron en función de la revisión de literatura especializada en la materia objeto de estudio.

En tal sentido, cabe mencionar que, considerando la estructura de los dos sistemas de factores, se establecieron las relaciones de pertinencia entre cada una de las variables del factor vinculado al desarrollo local y cada variable del factor asociado al conocimiento popular. Así, a partir de las relaciones de pertinencia se vincularon los elementos estructurales de ambos factores de dos en dos. En consecuencia, la pertinencia se consideró en este estudio como una relación que se establece entre un elemento cualquiera y una clase de elementos, relación según la cual se determina en qué medida el elemento pertenece o no a dicha clase (Padrón, 1988).

El grado de pertinencia de cada relación se discriminó sobre la base de valores discretos, comprendidos entre 0 y 1, (0; 0,25; 0,5; 0,75 y 1), los cuales se precisaron en una matriz de factores. En ella se muestra el grado de pertinencia que tiene cada variable que compone el sistema de conocimiento popular, sobre el comportamiento y estructura de cada variable asociada con el desarrollo local al nivel rural.

5. HALLAZGOS DE LA INVESTIGACIÓN

A partir de la revisión de la literatura especializada en la materia se procedió a precisar la estructura del desarrollo local y del sistema de conocimiento popular.

En el caso del desarrollo local, los principales exponentes de esta teoría -entre los que destacan Boisier (1993, 2005), Vázquez (1995, 2000), Arocena (2001) y Albuquerque (1999, 2004)- sostienen que el desarrollo local es un proceso multidimensional que abarca las dimensiones económica, social, cultural, tecnológica, institucional y ambiental, que en conjunto se interrelacionan para conformar el territorio. En el Cuadro N° 1 se presenta la estructura de un proceso de desarrollo al nivel rural.

Específicamente, en la dimensión económica se ubican las variables de corte económico, que en conjunto contribuyen a impulsar el cambio estructural asociado con el desarrollo local. Dentro de tal dimensión se seleccionaron las siguientes variables: a) D1 Transformación de la dinámica productiva, b) D2 Redes de empresas y, c) D3 Competitividad (Cuadro N° 1).

En este orden de ideas, dentro de los aspectos social y cultural se seleccionaron, en función su importancia estratégica para materializar los objetivos del de-

sarrollo local, las variables vinculadas con: a) Calidad de vida (D4); b) Calificación del recurso humano (D5); c) Participación local (D6); y, d) Identidad colectiva (D7) (Cuadro N° 1).

Así mismo, en materia tecnológica, institucional y ambiental se consideraron, en función de su importancia para promover el desarrollo local, las siguientes variables: a) Innovación y desarrollo tecnológico (D8); b) Instituciones (D9); y, c) Sostenibilidad y sustentabilidad ambiental (D10) (Cuadro N° 1).

Las variables señaladas conforman las distintas dimensiones que estructuran un proceso de desarrollo local al nivel rural. Las mismas se seleccionaron intencionalmente, de acuerdo con su importancia estratégica para materializar el proceso. Igualmente, en función de su estructura, en el Cuadro N° 1 se precisó la definición de cada variable.

De otro lado, en el campo del conocimiento popular agrícola, los principales exponentes de este sistema de conocimiento -entre los que destacan Grenier (1999), Toledo (1985), Mejías (2004) y Altieri (1991), entre otros-, lo abordan como un sistema de conocimiento territorializado. Éste está conformado por el saber local, que integrado a las prácticas agrícolas conforma una lógica productiva, que a su vez orienta las relaciones establecidas entre los agricultores y la naturaleza al momento de desarrollar el proceso de producción de bienes agropecuarios.

De este modo el sistema de conocimiento popular, dadas sus propias características y su estructura, se sitúa en el territorio; no representa necesariamente un sistema de conocimiento comprensivo; en algunos casos puede no ser compartido por todos los miembros de una comunidad en particular; su utilización en proyectos para el desarrollo puede no ser beneficioso en los mismos términos para toda la población; y podría estimular el uso de prácticas agrícolas a largo plazo no justas, tanto en términos sociales como sustentables.

Sin embargo, este sistema de conocimiento refleja la experiencia de muchas generaciones, así como los mecanismos de resolver problemas por parte de los agricultores en todo el mundo. Y como no sólo se desarrolla a partir de la experiencia local, incluye una continua admisión, reflexión e integración de un conocimiento distinto y externo que es importante para la acción local (Bruckmeier y Tovey, 2007).

En función de este argumento y sobre la base de la revisión de literatura especializada en materia de conocimiento popular (Grenier, 1999; Toledo, 1985; Mejías, 2004; Altieri, 1991; y Bruckmeier y Tovey, 2007), para efectos del estudio se seleccionaron intencionalmente las variables de carácter económico, sociocultural, tec-

Cuadro 1

Estructuras del desarrollo local		
Dimensión	Variable	Definición
Económica	D1 Transformación de la dinámica productiva	Proceso de cambio estructural en el sistema productivo local inducido a partir del uso de los recursos locales y externos, reflejados en la diversificación de las actividades productivas, el incremento de la productividad y el mejoramiento de la calidad de vida de la población.
	D2 Redes de empresas	Alianzas estratégicas entre las empresas para realizar proyectos vinculados con los productos, procesos de producción o mercados, orientados a inducir el incremento de la productividad y la competitividad.
	D3 Competitividad	Capacidad de una organización empresarial para desarrollar y mantener ventajas comparativas que les permitan sostener una posición destacada en el entorno socioeconómico donde actúan.
Social	D4 Calidad de vida	Abarca los aspectos socioeconómicos asociados con el empleo, el ingreso, reducción de la pobreza, equidad de género y acceso a los servicios básicos que contribuyen a elevar el nivel de vida de la población local.
	D5 Calificación del recurso humano	Formación de recursos humanos para producir, transferir y difundir el conocimiento que se incorporará en la producción de bienes y servicios y en la gestión del desarrollo.
	D6 Participación local	Capacidad de los actores locales para participar en la toma de decisiones relacionadas con el desarrollo local.
Cultural	D7 Identidad colectiva	Relaciones de confianza, cooperación y solidaridad entre los actores locales que contribuyen a promover el desarrollo y fortalecer la integración cultural en el territorio.
Tecnológica	D8 Innovación y desarrollo tecnológico	Introducción y difusión de innovaciones entre las empresas y el territorio, de tal manera que aumenta la producción, se diferencian los productos, disminuyen los costos de producción, mejoran las economías de escala, entre otros aspectos.
Institucional	D9 Instituciones	Sistema institucional local que promueve la conformación del contexto institucional adecuado para fomentar el desarrollo.
Ambiental	D10 Sostenibilidad y sustentabilidad ambiental	Promoción del desarrollo a partir del uso de los recursos disponibles con criterios de sostenibilidad y sustentabilidad ambiental.

Fuente: Elaboración propia.

nológico y ambiental, que en conjunto conforman la estructura del sistema de conocimiento popular.

En materia económica el conocimiento popular está conformado por las siguientes variables: a) Sistemas productivos (C1); b) Racionalidad (C2); y, c) Manejo

de plantas y animales (C3). En la dimensión sociocultural se precisan las variables vinculadas con: a) Saber local (C4); b) Identidad local (C5); y, c) Elementos religiosos (C6). Así mismo, en el aspecto tecnológico se ubican las variables relacionadas con: a)

Cuadro 2

Estructura del conocimiento popular agrícola			
	Dimensión	Variable	Definición
Territorio	Económica	C1 Sistemas productivos	Conjunto de actividades socioeconómicas vinculadas con la producción de bienes y servicios agropecuarios.
		C2 Racionalidad	Lógica productiva que determina las decisiones socioeconómicas de los productores en materia de producción y distribución de bienes agropecuarios.
		C3 Manejo de plantas y animales	Lógica productiva aplicada por los productores para el manejo de los ecosistemas en el desarrollo del proceso productivo.
	Socio Cultural	C4 Saber local	Conjunto de conocimientos empíricos y prácticas culturales intangibles aplicadas en el desarrollo del proceso productivo vinculados directamente con el contexto territorial.
		C5 Identidad local	Comprende los rasgos culturales reflejados en las costumbres, tradiciones, valores, simbolismos y principios, que orientan las relaciones productor-naturaleza y la vida comunitaria al nivel rural.
		C6 Elementos religiosos	Manifestaciones religiosas (costumbres y creencias divinas rurales), vinculadas con el contexto socio cultural e histórico del territorio.
	Tecnológica	C7 Técnicas tradicionales	Conocimiento no certificado conformado por las técnicas y prácticas de carácter tradicional, utilizadas en la producción de bienes y servicios, sustentadas en tradiciones familiares, adquiridas a través de la experiencia y transmitidas generacionalmente.
		C8 Patrones tecnológicos	Sistemas de conocimiento certificados, orientados a intervenir la realidad agrícola para alcanzar objetivos vinculados con el desarrollo rural.
	Ambiental	C9 Indicadores de sabiduría popular	Conjunto de representaciones derivadas de la observación y la experiencia, las cuales orientan a los productores para tomar las decisiones productivas, en función de las condiciones medioambientales.
		C10 Recursos naturales	Conjunto de representaciones asociadas a la base de recursos conformada por el suelo, agua, tierra y recursos genéticos de orden vegetal y animal, los cuales constituyen parte del potencial territorial para el desarrollo de las actividades productivas.

Fuente: Elaboración propia.

Técnicas tradicionales (C7) y b) Patrones tecnológicos (C8); mientras que en el campo ambiental destacan las variables asociadas con: a) Indicadores de sabiduría popular (C9) y b) Recursos naturales (C10). La estructura de cada componente del conocimiento popular se precisa en el Cuadro N° 2, donde se expone la definición diseñada para cada variable.

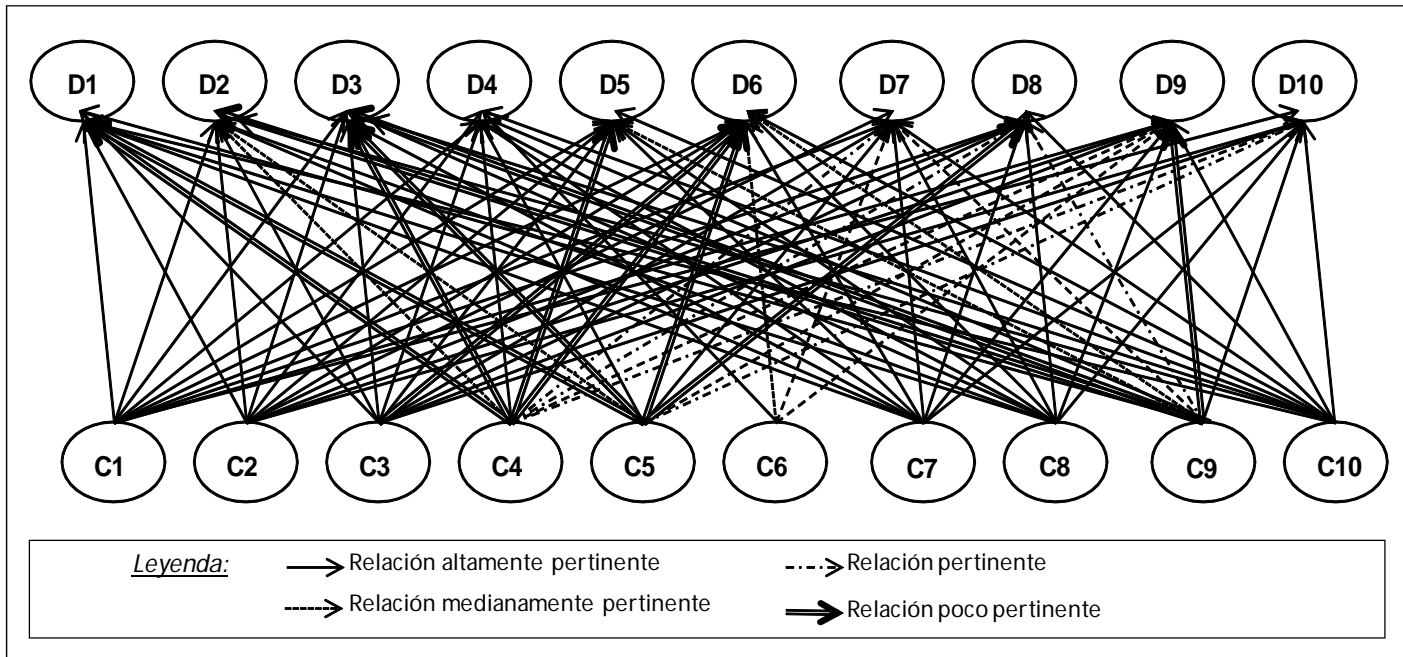
Considerando la estructura del desarrollo local (Cuadro N° 1) y del conocimiento popular (Cuadro N° 2), se procedió a precisar las relaciones de pertinencia entre las variables estructurales de ambos; ello con la finalidad de dilucidar el grado en que el comportamiento y la estructura de cada variable asociada al desarrollo local se encuentra condicionada e influenciada por la estruc-

tura de cada variable componente del conocimiento popular (Gráfico N° 1).

A partir de las relaciones reflejadas en el Gráfico N° 1, se procedió a precisar el grado de pertinencia. Para ello se asignaron valores discretos, discriminados en cuatro categorías, precisándose los siguientes casos: a) relación no pertinente (valor igual a 0); b) relación poco pertinente (igual a 0,25); c) relación medianamente pertinente (igual a 0,5); d) relación pertinente (igual a 0,75); y, e) relación altamente pertinente (igual a 1) (Cuadro N° 3).

En este sentido cabe destacar que para establecer los valores discretos asignados a cada relación de pertinencia, se consideraron los hallazgos teóricos encon-

Gráfico 1
Relaciones de pertinencia entre el conocimiento popular agrícola y el desarrollo local



Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 3

Matriz de factores

Contenido/ Función	D1	D2	D3	D4	D5	D6	D7	D8	D9	D10	ΣD_i
C1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	10
C2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	10
C3	1	1	1	1	1	0,50	1	1	1	1	9,50
C4	0,25	0,5	0,25	1	0,25	0,50	0,80	0,75	0,50	0,80	5,50
C5	0,25	0,5	0,25	1	0	0,50	1,00	0,25	0,50	0,80	5
C6	0	0	0	1	0	0,25	0,30	0	0,50	0	2
C7	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	10
C8	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	10
C9	1	0,25	0,25	1	0,5	0,25	0,30	0,75	0,25	1	5,50
C10	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	10
ΣC_i	7,50	7,25	6,75	10	6,75	7	8,30	7,75	7,75	8,50	77,75

Fuente: Elaboración propia.

trados a partir de la revisión de literatura especializada en materia de conocimiento popular y desarrollo local, a fin de construir una escala cuantitativa orientada a clasificar el comportamiento de las variables objeto de estudio.

Así mismo, en la columna ΣD_i se establece la sumatoria total de las relaciones de pertinencia entre cada variable asociada con el conocimiento popular y

cada variable vinculada con el desarrollo local. El número de observaciones incorporadas en la matriz de factores puede ser variable, dependiendo de las características de los casos empíricos donde el modelo se aplique. Concretamente, en esta investigación la estructura del conocimiento popular y del desarrollo local se fundamenta en 10 variables, respectivamente. Dado que para la calificación de cada variable se utilizaron valo-

res discretos comprendidos entre 0 (ninguna pertinencia) y 1 (máxima pertinencia), los valores extremos de la columna ΣD_i se ubican discretamente entre 0 (relación no pertinente) y 10 (relación altamente pertinente), caso en el que todas variables califican con el máximo valor de pertinencia (1).

En función de lo expuesto, se clasificaron las variables estructurales del conocimiento popular en las siguientes categorías:

- *Altamente pertinentes*: se contextualizaron las variables que precisaron relaciones de pertinencia ubicadas dentro de un rango de valores comprendido entre 9,5 y 10.

- *Pertinentes*: se contextualizaron las variables que precisaron relaciones de pertinencia ubicadas dentro de un rango de valores comprendido entre 9,4 y 5,5.

- *Poco pertinentes*: se contextualizaron las variables que precisaron relaciones de pertinencia ubicadas dentro de un rango de valores comprendido entre 5,4 y 2.

- *No pertinentes*: se contextualizaron las variables que precisaron relaciones de pertinencia ubicadas dentro de un rango de valores inferior a 1,99.

Sobre la base de esta clasificación se elaboró el Cuadro N° 4, donde se observa que un 60% de las variables del conocimiento popular seleccionadas para efectos del estudio se ubicaron dentro de la categoría de *altamente pertinentes*; un 20% dentro de la categoría de *medianamente pertinentes* y el 20% restante dentro de la categoría de *poco pertinentes*.

Así mismo, se demuestra también que las variables estructurales del conocimiento popular que presentan *un alto grado de pertinencia* para promover el desarrollo local, se ubican dentro de las *dimensiones económica, techno-*

lógica y ambiental (60%), mientras que las variables que establecen *relaciones pertinentes* (20%) y *poco pertinentes* (20%) se configuran dentro de las *dimensiones ambiental y sociocultural*, respectivamente (Cuadro N° 4).

Tales resultados se explican por la estrecha relación existente entre las variables estructurales del sistema de conocimiento popular y las variables estructurales del desarrollo local. No obstante, también cabe destacar que las relaciones poco pertinentes se presentan para el caso de las variables del sistema de conocimiento popular, insertas dentro de la dimensión sociocultural. Esto se explica por su vinculación con aspectos más ligados al territorio como construcción sociohistórica, los cuales varían en función del contexto.

De igual modo se observa que no se hallaron relaciones *no pertinentes* entre las variables objeto de estudio, lo cual demuestra que todas las variables seleccionadas en materia de conocimiento popular determinan en algún grado el comportamiento de las variables estructurales de un proceso de desarrollo local. Así, los componentes de los sistemas de factores asociados al conocimiento popular y al desarrollo local se complementan para cubrir el campo que abarca el modelo de articulación conceptual entre las variables estructurales del desarrollo local y las variables estructurales del sistema de conocimiento popular.

Los argumentos expuestos demuestran la validez del modelo, al tiempo que revelan la necesidad de considerar las variables constituyentes de los sistemas de conocimiento popular al momento de formular políticas orientadas a promover programas de desarrollo local rural; ello porque este sistema de conocimiento no certificado, territorializado y autóctono ha constituido el

Cuadro 4

Variables del conocimiento popular agrícolas pertinentes para promover el desarrollo local		
Variable	Categoría	Dimensión
C1 Sistemas productivos	Altamente pertinentes	Económica
C2 Racionalidad		Tecnológica
C3 Manejo de Plantas y animales		
C7 Técnicas tradicionales		
C8 Patrones tecnológicos	Pertinentes	Ambiental
C10 Recursos Naturales		Sociocultural
C4 Saber local		
C9 Indicadores de Sabiduría popular	Poco Pertinentes	Ambiental
C5 Identidad local		Socio cultural
C6 Elementos Religiosos		

Fuente: Elaboración propia.

fundamento para la realización del proceso productivo agropecuario.

No obstante, a partir de los resultados obtenidos, se deduce que las relaciones de pertinencia se fortalecen en la medida que dentro de las dimensiones del desarrollo local se incorporan programas orientados a la capacitación de los productores para: i) el manejo de las tecnologías de información y de patrones tecnológicos adaptados a las condiciones locales; ii) la conformación y el fortalecimiento de formas de organización social para la producción y comercialización agropecuaria; iii) la adopción de estrategias para enfrentar los riesgos asociados a la producción agropecuaria; y, iv) la participación en la toma de decisiones relacionadas con el desarrollo.

6. REFLEXIONES FINALES

Sobre la base de la revisión de literatura especializada en materia de conocimiento popular y desarrollo local rural, surgió el planteamiento central que orientó el desarrollo de la investigación: establecer las relaciones de pertinencia entre el sistema de conocimiento popular y el desarrollo local, como mecanismo para promover la transformación de la estructura productiva agroalimentaria.

De este modo surgió la intención académica de profundizar epistemológicamente en la estructura del sistema de conocimiento popular y la del desarrollo local, pues desde el primer momento se precisó a partir de la revisión de literatura especializada que:

- En materia de conocimiento popular, los estudios realizados por Toledo (1985), Barahona (1987), Grenier (1999) y Mejías (2004) —entre otros autores—, han abordado el sistema de conocimiento popular sobre la base de un enfoque epistémico fenomenológico.

- En el campo del desarrollo, los estudios realizados por los principales exponentes del desarrollo local, entre los que destacan Boisier (1993, 2005), Vázquez (1995, 2000), Arocena (2001), Albuquerque (1999, 2004), sustentan la premisa que los programas de desarrollo tradicionales se han fundamentado en los sistemas de conocimiento científico, obviando los aspectos vinculados con los sistemas de conocimiento popular.

En función de los argumentos expuestos se planteó aplicar el enfoque racionalista, con la finalidad de formular un modelo teórico de carácter universal, en donde se precisara la integración de la estructura de los sistemas de conocimiento popular y del desarrollo local, como fundamentos para promover la transformación de la dinámica productiva en un proceso de desarrollo rural. En este sentido, el modelo se configuró a partir de dos sistemas de factores: el primero se vinculó

con el desarrollo local rural, mientras que el segundo, se relacionó con el sistema de conocimiento popular.

En el modelo propuesto, el desarrollo local se configuró sobre la base de las variables de carácter económico (transformación de la dinámica productiva, redes de empresas y competitividad), social (calidad de vida, calificación del recurso humano y participación local), cultural (identidad colectiva), tecnológica (innovación y desarrollo tecnológico), institucional (instituciones) y ambiental (sostenibilidad y sustentabilidad ambiental). Por su parte, el sistema de conocimiento popular se estructuró a partir de un conjunto de variables ubicadas en las dimensiones económica (sistemas productivos, racionalidad y manejo de plantas y animales) sociocultural (saber local, identidad local y elementos religiosos), tecnológica (técnicas tradicionales y patrones tecnológicos) y ambiental (indicadores de sabiduría popular agrícola y recursos naturales).

Los resultados de la investigación dan cuenta de la validez del modelo, así como de la necesidad de incorporar las variables estructurales de los sistemas de conocimiento popular al momento de promover la transformación de la dinámica productiva agroalimentaria en un proceso de desarrollo local rural. Ello porque este sistema de conocimiento no certificado, territorializado, inherente a las comunidades agrícolas y basado en el saber milenario, sustenta la relación que establecen los productores del agro con los recursos de la naturaleza, al momento de desarrollar el acto productivo de bienes agroalimentarios.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALBURQUERQUE, Francisco. 2004. *El enfoque del desarrollo económico local*. Buenos Aires: Organización Internacional del Trabajo.

ALBURQUERQUE, Francisco. 1999. *Manual del agente del desarrollo local*. Barcelona (España): Ediciones Sur.

ALTIERI, Miguel. 1991. «¿Por qué estudiar la agricultura tradicional?» En: *Revista de CLADES*, N° 1 (<http://www.clades.cl/revistas/1/rev1art2.htm>; consulta: 22/01/2011).

AROCENA, José. 2001. «Globalización, integración y desarrollo local. Apuntes para la elaboración de un marco conceptual». En: Antonio Vázquez y Óscar Madoery (Compiladores), *Transformaciones globales, instituciones y políticas de desarrollo local*, Rosario (Argentina): Editorial Homo Sapiens.

BARAHONA, Rafael. 1987. «Conocimiento campesino y sujeto social campesino». En: *Revista Mexicana de Sociología*, N° 49: 167-190.

- BOISIER, Sergio. 2005. «Hay espacio para el desarrollo local en la globalización». En: *Revista CEPAL*, N° 86: 47-62.
- BOISIER, Sergio. 1993. «Desarrollo regional endógeno en Chile: ¿Utopía o necesidad?». En: *Ambiente y Desarrollo*, Vol. IX (2): 42-45.
- BRUCKMEIER, Karl; TOVEY, Hilary. 2007. «Dinámicas del conocimiento, identidad territorial y desarrollo rural sustentable en la unión europea». En: *Revista Ópera*, N° 7: 85-106.
- ECHEVERRI, Rafael; RIBERO, María. 2002. *Nueva ruralidad visión del territorio en América Latina y el Caribe*. Costa Rica: IICA.
- FONTE, María. 2009. «Hacia un sesgo rural en el desarrollo económico: La valorización de la riqueza cultural en América Latina». En: C. Ranaboldo y A. Schejtman (Eds.), *El valor del patrimonio cultural*, Santiago de Chile: RIMISP (<http://www.rimisp.org/FCKeditor/.../File/.../comentariosCarlosAmtmann.pdf>; consulta: 17/05/2011).
- GARAFOLI, Gioacchino. 2009. *Las experiencias de desarrollo económico local en Europa: las enseñanzas para América Latina*. Costa Rica: URB-AL III.
- GARAFOLI, Gioacchino. 1995. «Desarrollo económico, organización de la producción y territorio». En: Antonio Vázquez y Gioacchino Garafoli (Eds.), *Desarrollo económico local en Europa*, Madrid: Colegio de Economistas, pp. 113-123.
- GRENIER, Louise. 1999. *Conocimiento indígena. Guía para el investigador*. Costa Rica: Instituto Tecnológico de Costa Rica-Centro Internacional de Investigaciones para el desarrollo (Canadá).
- INSTITUTO INTERAMERICANO DE COOPERACIÓN PARA LA AGRICULTURA, IICA. 2000. *El desarrollo rural sostenible en el marco de una nueva lectura de la ruralidad*. Panamá: IICA, Serie Documentos Conceptuales.
- KAY, Cristóbal. 2008. *Reflections on Latin American rural studies in the neoliberal globalization period: a new rurality?* Reino Unido: University of East Anglia (en: <http://www.scielo.cl/scieloOrg/php/reflinks.php?refpid=S0250-7161200800020000500024&pid=S0250-71612008000200005&lng=es>; consulta: 20/05/2011).
- LLAMBÍ, Luis. 1994. «Globalización y Nueva Ruralidad en América Latina. Una agenda teórica para la investigación». En: *Revista Latinoamericana de Sociología Rural*, N° 2: 29-40.
- MADOERY, Óscar. 2003. *¿Cómo aproximarnos al desarrollo local desde una perspectiva política?* En: <http://www.scribd.com/doc/13432743/1-MadoeryComo-aproximarnos-Al-Desarrollo>; consulta: 24/03/2011.
- MEJÍAS, M. 2004. *Saberes populares locales y el hogar juvenil campesino. El Dovia Valle*. En: <http://www.hogaresjuvenilescampesinos.org/hogar/Saberes.pdf>; consulta: 23/05/2011.
- PADRÓN, José. 2001. «El problema de organizar la investigación universitaria». En: *Diálogos Universitarios de Postgrado*, Vol. 11: 9-33.
- PADRÓN, José. 1998. *Estructuras, sistemas y modelos (Reflexiones sobre una base lógica en investigación educativa)*. Papeles de Trabajo del Postgrado USR. (En: <http://padron.entretemas.com/EstrProcInv.htm>; consulta: 15/11/2011).
- PÉREZ, Edelmira. 2001. «Hacia una nueva visión de lo rural». En: Norma Giarracca (Compiladora) *¿Una nueva ruralidad en América Latina?*, Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales-CLACSO, pp. 17-29.
- PIÑEIRO, Martín. 2001. «Opciones de inversión en la economía rural». En: Rubén Echeverría (Ed.), *Desarrollo de las economías rurales en América Latina y El Caribe*, Washington: Banco Interamericano de Desarrollo, pp. 213-242.
- PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL MEDIO AMBIENTE, PNUMA. 2005. *El conocimiento tradicional y el Convenio sobre Diversidad Biológica*. En: <http://www.cbd.int/doc/publications/8j-brochure-es.pdf>; consulta: 20/05/2011.
- RAMOS, Eduardo; ROMERO, José. 1993. «La crisis del modelo de crecimiento y las nuevas funciones del medio rural». En: Eduardo Ramos y Pedro Caldentey (Eds.), *El desarrollo rural andaluz a las puertas del Siglo XXI*, España: Junta de Andalucía, pp. 15-24.
- ROJAS, José. 2008. «La agenda territorial del desarrollo rural en América Latina». En: *Observatorio de la Economía Latinoamericana*, N° 96 (<http://www.eumed.net/coursecon/ecolat/la/>; consulta: 08/01/2012).
- ROJAS, José. 2005. «Los desafíos del estudio de la geodiversidad». En: *Revista Geográfica Venezolana*, Vol. 46 (1): 143-152.
- ROMO, Marcela; CASTILLO, Carlos. 2002. «Metodologías de las ciencias sociales aplicadas al estudio de la nutrición». En: *Revista Chilena de Nutrición*, Vol. 29 (1): 14-22.
- TOLEDO, Víctor. 1985. *Ecología y autosuficiencia alimentaria*. México: Siglo Veintiuno Editores.
- TOLEDO, Víctor; BARRERA, Narciso. 2008. *La Memoria Biocultural*. Barcelona (España): Icaria Editorial.
- TORRES, Gabriel. 2005. «El Acuerdo de Basilea: estado del Arte del SARC». En: *Revista Ad minister*, N° 6: 114-122.
- VÁZQUEZ, Antonio. 2000. «Desarrollo local y territorio». En: Bartolomé Pérez y Emilio Carrillo (Eds.), *Desarrollo Local: manual de uso*. Madrid: Esis, pp. 40-58.
- VÁZQUEZ, Antonio. 1995. «Desarrollo Económico: flexibilidad en la acumulación y regulación del capital». En: Antonio Vázquez y Gioacchino Garafoli (Eds.), *Desarrollo económico local en Europa*, Madrid: Colegio de Economistas, pp. 13-36.

